

*Arqueología, Prehistoria y Etnohistoria*

ANDREWS IV, E. WYLLYS. *Balankanche, Throne of the Tiger Priest*, Middle American Research Institute, publication 32; Tulane University, New Orleans, 1970, XII + 182 pp., + 60 figs. 2 láminas a color + 1 disco agregado a la tercera de forros.

En una edición impecable, este trabajo es una muestra del tipo de investigación que puede lograrse conjuntando materiales arqueológicos con observaciones etnográficas. De hecho, cada uno de los dos apéndices, constituyen trabajos que pueden considerarse como investigaciones independientes en lo correspondiente a observaciones sobre aspectos culturales "vivos".

La gruta de Balankanche, fue descubierta en 1959, y dada su importancia quedó incorporada a la investigación del Dzibilchaltun Program, dirigido por E. Wyllys Andrews IV, recientemente fallecido. Los estu-

dios permitieron establecer seis grupos de ofrendas pertenecientes al Postclásico temprano, distribuidos en los tres principales pasajes de la formación caliza que componen la cueva; aparte, se rescataron abundantes tuestos de superficie que muestran una larga ocupación que arranca desde el Formativo Yucateco (Mamom, en su fase cerámica equivalente del Petén), hasta el periodo colonial y nuestros días. Sin embargo, fueron los grupos de ofrendas las que aportaron mayores datos en una serie de aspectos en los que se integraron características particulares de la gruta con conceptos religiosos del pueblo maya.

Probablemente el más impresionante de ellos sea el que presenta el grupo 1, donde las ofrendas se colocaron al frente y debajo de una formación de estalactitas y estalagmitas que forman una especie de árbol que recuerda una ceiba. Esta semejanza con el árbol sagrado de los Mayas, el Yaxche, simbólico de los cuatro puntos cardinales, fue el motivo para que este grupo contuviera el mayor número de ofrendas relacionadas con el culto, descontando que en números globales es el grupo 3 el que tuvo mayores elementos, pero en base a metates y manos de moler y no de incensarios del tipo "efigie". Este lugar fue precisamente, el que dio nombre al libro, pues al conjunto se le conoce como el "trono de Balam —el tigre".

Los objetos de ofrenda más significativos correspondieron a incensarios con la representación de Tláloc —el Chaac maya—, por lo que supone que la gruta estuvo dedicada a esa deidad. La pequeña corriente de agua en el interior de ella y el gotear constante de las estalagmitas así lo indican; aspecto que además conocemos en otras regiones de Mesoamérica, como las ofrendas en el lago de Amatitlán en Guatemala, el lago de Chapala en México, los adoratorios del Popocatépetl que dio a conocer José Luis Lorenzo y la cueva de Calucan en las faldas del Iztaccíhuatl que tenía un nacimiento de agua en el interior. Como esos ejemplos, hay una cantidad enorme de sitios reportados en los que se asocian los manantiales, los brotantes de agua, las cuevas con cierto grado de humedad, las cumbres de los cerros, etcétera, con ofrendas y adoratorios dedicados a la máxima deidad de las aguas. Hace falta un estudio que pueda aclarar si todos los accidentes topográficos mencionados están en relación con Tláloc en su totalidad o con aspectos y desdoblamientos de él.

Estos mismos braseros se suman a la lista de rasgos comparativos que se han establecido entre Tula y Chichén Itzá, las dos ciudades base para la discusión del problema tolteca en cuanto a la posible migración de una parte de este pueblo hacia la zona maya. El estilo, los adornos y la función son semejantes a los encontrados en Tula, por lo que un estudio entre la tipología de los incensarios Tláloc y su distribución en toda Mesoamérica podría dar resultados óptimos en cuanto al problema.

Como apéndices viene una detallada descripción de la ceremonia "Tsikul T'an Ti' Yuntsiloob" o *Respetuoso mensaje a los Señores o Dioses*, hecho por Alfredo Barrera Vásquez, y la transcripción y traducción del texto maya grabado en dicha ceremonia, realizado por Ramón Arzápalo. La publicación se enriquece con un disco en que se reproduce

un fragmento de las oraciones rezadas en la gruta de Balankanche; el "ofrecimiento del discurso" y los textos de la "ceremonia en el altar mayor a los trece Chakes".

Los mayistas en sus diferentes especialidades, encontrarán en este libro un caudal importante de información sobre aspectos antiguos y contemporáneos de la religión maya.

CARLOS NAVARRETE